

**LA CONFESIÓN EN EL SALMO 106 (107)
DE LA TRADUCCIÓN JERÓNIMA *IUXTA HEBRAEOS***

MARÍA DE LOS ÁNGELES DAPUETO REYES¹

RESUMEN: El salmo 106 (107) es una confesión de la misericordia de Dios que hace desvanecer las necesidades y angustias de quien clama a Él en distintas instancias de su camino de purificación y perfección. A la vez que confiesa, exhorta a la confesión. Esta confesión está estrechamente unida a la confianza y al abandono en Dios a las que, a su vez, se dirige dicha purificación.

En la traducción jerónima *iuxta Hebraeos* hay marcas lingüísticas que indican el sentido de esta confesión, especialmente mediante la estructura *confiteor* + dativo.

Palabras clave: salmo 106 (107), traducción, *Vulgata iuxta Hebraeos*, *confiteor*, dativo, misericordia, confianza.

ABSTRACT: Psalm 106 (107) is a confession of God's mercy that makes a person's necessity and anguish vanish when he calls upon Him along the different steps of his way of purification and perfection, and at the same time exhorts to confession. This confession is intimately united to trust in and abandonment to God, which are at the same time the aims of that purification.

There are linguistic markers in Saint Hieronymus' translation *iuxta Hebraeos*, such as the structure *confiteor* + dative, that indicate the sense of this confession.

Keywords: Psalm 106 (107), translation, *Vulgata iuxta Hebraeos*, *confiteor*, dative, mercy, trust.

¹ UCA. E-mail: marydapueto@gmail.com

Fecha de recepción: 28/6/2013; fecha de aceptación: 20/8/2013

Stylos. 2014; 23(23); pp. 106-138; ISSN: 0327-8859

A los confesores de la misericordia de Dios

*Conoajutorio de nuestro dueno, dueno Christo, dueño
Salbatore, *qual dueno get ena honore equal duenno tienet ela
mandatjone*cono Patre, cono Spiritu Sancto, enos sieculos
delosieculos, *facanos Deus omnipotes tal serbitjo fere* ke denante ela sua
face gaudioso segamus. Amem.*

Anónimo glosador del Códice 60
del Monasterio de San Millán de la Cogolla

EL SALTERIO DE LA VULGATA JERÓNIMA

Existen tres versiones latinas del Libro de los Salmos o Salterio salidas de mano de San Jerónimo: una es la del Salterio llamado *Romano*, otra es el Salterio *Galicano*, y la tercera es el *Psalterium iuxta Hebraeos*, perteneciente a la traducción directa del Antiguo Testamento, del hebreo al latín. De las tres, el Salterio Galicano fue incorporado oficialmente por el papa San Pío V en el Breviario Romano, aunque la versión más fiel al texto hebreo es, evidentemente, el *Psalterium iuxta Hebraeos*, pero éste no entró en el uso litúrgico de la Iglesia.

Hay que tener en cuenta que los Salmos eran textos muy arraigados y familiares entre los fieles, y por tanto se hacía más difícil que con otros textos instaurar una nueva traducción (BEA: 1947, 13-15, 115-116). Tal vez esto favoreciera en parte que la versión Galicana -más cercana al antiguo salterio- ganara su lugar frente a la *iuxta Hebraeos*.

EL SALMO 106 (107): COMENTARIO

Si un salmo es un cántico al Señor, este salmo es cántico entre los cánticos. Según el P. Manresa, “es un singular tipo de poesía que no tiene

Stylos. 2014; 23(23); pp. 106-138; ISSN: 0327-8859

precedentes ni en el Salterio, ni en Job, ni en los Profetas” (MANRESA: 1935, 364). Con singular ritmo y resonancia ensalza una y otra vez la misericordia de Dios para con los hombres.

Tras sintetizar a modo de título la confesión de la misericordia de Dios (v. 1-3), va presentando cuatro cuadros en que Él acude a salvar a los hombres perdidos y moribundos que claman por Su auxilio:

- a) a los sedientos y hambrientos que erraban en el desierto (v. 4-9);
- b) a los presos por la pobreza y el hierro en la sombra de la muerte (v.10-16);
- c) a los enloquecidos por sus crímenes y abatidos por sus iniquidades (v. 17-22);
- d) a los navegantes arrastrados y atemorizados por la tempestad (v. 23-32).

Al cierre de cada cuadro resuena una variación del primer versículo: *confiteantur Domino misericordiam eius * et mirabilia eius in filios hominum*, junto con alguna referencia -directa o indirecta- a la hazaña divina evocada en ese cuadro. Siguen a estos cuadros diez versos (v. 33-42) que describen la caída de los príncipes y los malos, y el ensalzamiento de los hambrientos y pobres, ante cuya vista, declara el salmista, los rectos se alegrarán y toda iniquidad cerrará su boca. Concluye el salmo declarando sabio al que custodie y entienda las misericordias del Señor.

Puede verse en este salmo una descripción y guía acerca de las instancias de purificación del alma respecto de su punto de apoyo y confianza en el camino hacia Dios: poco a poco se va desasiendo de la soberbia del amor propio y de toda seguridad en las propias fuerzas, y se arroja en brazos del Señor de las misericordias. Y no en vano el primer cuadro y el cuarto hacen referencia a caminos: el primero, errantes en el desierto sin conocer el rumbo a seguir; el cuarto, a merced de las olas del mar sin poder dirigir con sus manos la nave por el rumbo conocido.

San Agustín de Hipona, en sus *Enarraciones sobre los salmos*, señala este itinerario de cada alma en particular que redunda en el itinerario de toda la Iglesia en general hasta su condición de triunfante en la alegría de los bienaventurados; lo presenta de este modo:

Luego veamos aquí qué nos amonesta, por qué nos gratulamos, por qué gemimos, por qué pedimos auxilio, por qué somos abandonados, cómo nos socorra, qué somos por nosotros mismos y qué por la misericordia de Dios; en fin, cómo quebranta nuestra soberbia para glorificarnos con su gracia (p. 874)².

INTRODUCCIÓN DEL SALMO 106

v. 1: *CONFITEMINI DOMINO QUONIAM BONUS · QUONIAM IN AETERNUM MISERICORDIA EIUS:*

El primer versículo introduce el motivo de alabanza que se desplegará en todo el salmo: esta confesión -como señalo en detalle más adelante, en la traducción del salmo- tiene, en primer lugar, un sentido de reconocimiento ante el Señor de Su bondad y misericordia. Es el alma que se presenta ante la faz de Dios como un pobre, engalanado y ensalzado por la riqueza de Sus misericordias, y conociéndose en todo beneficiario de Él, se coloca agradecido ante Su presencia. Más adelante, en el versículo 22 (*narrent opera eius*) y más claramente en el 32 (*exaltent eum in ecclesia populi * et in cathedra seniorum laudent eum*), se invitará a proclamarlas a los hombres, pero lo primero, en el orden ontológico, es reconocerlo sin vergüenza ante el Dador de los bienes.

Una situación semejante se describe en Lucas 8, 43-47, donde las dos instancias ocurren simultáneamente, mas fundadas en la confesión ante Cristo, a sus pies. Tras ésta, la palabra del Señor confirma y sella con su paz la salvación que le otorga:

Y sucedió que una mujer que padecía de un flujo de sangre, desde hacía doce años y que, después de haber gastado en médicos todo su sustento, no había podido ser curada por ninguno, se acercó por detrás y tocó la franja de su vestido, y al instante su flujo de sangre

² A partir de aquí, el número de página solo corresponderá a la de las *Obras* de *San Agustín* publicadas por la BAC en tomos bilingües en 1966.

se paró. Jesús dijo: «¿Quién me tocó?» Como todos negaban, Pedro le dijo: «Maestro, es la gente que te estrecha y te aprieta.» Pero Jesús dijo: «Alguien me tocó, porque he sentido salir virtud de Mí. » Entonces, la mujer, viéndose descubierta, *vino toda temblorosa a echarse a sus pies y declaró delante de todo el pueblo por qué motivo lo había tocado, y cómo había quedado sana de repente*. Y Él le dijo: «Hija, tu fe te ha salvado, ve hacia la paz. »³

Esta salvación es señalada en el salmo mediante imágenes de hechos temporales, y en este pasaje de San Lucas es evidenciada mediante hechos también temporales, pero ellos son, respectivamente, figura y prenda de una salvación más alta. En efecto, el salmo declara cómo la magnitud de este bien, la misericordia del Señor, es perfecta porque no es temporal sino eterna -*quoniam in aeternum misericordia eius*- :

Aquí se escribió *in saeculum* atendiendo a que en muchos lugares de la Escritura se escribe *in saeculum*, lo cual en griego se dice *eis aiona*, y se entiende *eternamente*, pues su misericordia no es temporal, sino eterna, puesto que su misericordia se da a los hombres para que vivan eternamente con los ángeles (p. 875)⁴.

v. 2-3 : *DICANT QUI REDEMPTI SUNT A DOMINO · QUOS REDEMIT DE MANU HOSTIS ET DE TERRIS CONGREGAVIT EOS | AB ORIENTE ET AB OCCIDENTE · AB AQUILONE ET MARI:*

Seguidamente señala el salmo quiénes son aquellos a quienes se exhorta a confesar ante el Señor; ¿es al Pueblo de Israel liberado de la esclavitud de Egipto? -se pregunta San Agustín. No -responde- más bien se refiere a otro plano de redención, porque al decir el salmo que los redimidos del poder del enemigo fueron congregados “desde oriente y desde occidente * des-

³ Traducción de Mons. Dr. Juan Straubinger.

⁴ Nótese que la letra del salmo en la cita de San Agustín es distinta de la que tomamos en este trabajo.

de el Aquilón y el mar” (v. 3) -de los cuatro puntos cardinales-, habla de lo que es ejecutado “en la congregación de todas las gentes redimida[s] por Cristo”, aunque “No porque acontezcan a un tiempo estas cosas que se cantan en todos, sino en particular en cada uno de los creyentes” porque “Nosotros, pues, todos los creyentes, no somos congregados a un tiempo, sino poco a poco, y cada uno en particular en una determinada ciudad y en un pueblo de Dios, pero también en cada uno de nosotros en particular acontecen estas cosas que están escritas y suceden en el pueblo.” (p. 876). Y advierte

Luego, por experimentado que seas, no te quedes pensando en ti sobre cuanto adviertes en ti al hablarte yo, y creas que en ti solo acontece, sino cree que estas cosas acontecen en todos o en casi todos los que vienen a este pueblo y son redimidos del poder de los enemigos por la preciosa sangre (p. 877).

“CUADROS” DEL SALMO 106

v. 4 ss.: Tras esta parte introductoria del salmo, a partir del versículo 4 comienzan a presentarse aquellos cuatro cuadros de necesidad y angustia remediadas por el Señor, seguidos cada uno por el estribillo “*confiteantur Domino misericordiam eius * et mirabilia eius in filios hominum*” y su variación (ver *ut supra*). Comenta San Agustín que en ese número “en cuanto pude escudriñar ayudándome el Señor, nos da a conocer cuatro clases de tentaciones, de las que nos libra Aquel a quien alaban sus misericordias” (p. 877). Estas cuatro tentaciones, según explica, son:

1^a *tentatio erroris et famis* (tentación del error y el hambre);

2^a *tentatio difficultatis in bene operando* (tentación de la dificultad en el obrar bien);

3^a *tentatio taedii* (tentación del tedio);

4^a *tentatio periculorum in regenda Ecclesia* (tentación del peligro en el gobierno de la Iglesia).

Siguiendo el texto del salmo, expone cada una de acuerdo con las siguientes ideas principales:

1ª tentatio erroris et famis:

vv. 4 - 9 : *ERRAVERUNT IN SOLITUDINE IN DESERTA · VIA CIVITATEM QUAE HABITARETUR NON REPPERERUNT | ESURIENTES ET SITIENTES · ANIMA EORUM IN IPSIS DEFICIEBAT | ET CLAMAVERUNT AD DOMINUM IN TRIBULATIONE SUA · DE ADFLICCIÓN EORUM ERIPUIT EOS | ET DUXIT ILLOS PER VIAM RECTAM · UT VENIRENT IN CIVITATEM HABITABLEM | CONFITEANTUR DOMINO MISERICORDIAM EIUS · ET MIRABILIA EIUS IN FILIOS HOMINUM | QUIA SATURAVIT ANIMAM VACUAM · ET ANIMAM ESURIENTEM IMPLEVIT BONIS*

Esta tentación sorprende a aquel que vive esta vida como si no hubiera otra, a un hombre “negligente y desidioso, que tiene embotado el corazón con los atractivos del mundo, y adormecido con los deleites mortíferos” (p. 877). En un momento es iluminado por una luz que él no llega a ver, como si estuviera a sus espaldas, pero que le muestra la vanidad y el error de todo lo que hasta entonces buscaba y vivía, y le otorga el hambre de verdad. Por esta tentación, entonces, la mano de Dios despierta a este hombre, que de ahí “se duele por su error, pues ve que se halla en el error y quiere conocer la verdad; por eso llama en donde puede, tantea cuanto puede, vaga por donde puede y soporta el hambre de la verdad.” (p. 877): en efecto, “Erraron en soledad por un camino desierto, * ciudad para ser habitada no hallaron; | hambrientos y sedientos, * el alma en ellos se ausentaba.” (Sal. 106, 4-5). De lo profundo de estas angustias clama al Señor, y el Señor lo conduce al camino de la Fe, hacia aquella Luz que no veía y que a partir de ahora se le hará cada vez más cercana y visible, aunque por momentos se oculte; “desde aquí comienza a caminar hacia la ciudad del descanso. Es conducido a Cristo, que dijo: «Yo soy el camino».” (p. 878): “Y clamaron al Señor en su tribulación * de su aflicción los arrebató, | y los condujo por un camino recto * para que llegaran a una ciudad habitable”, por esto “Que confiesen ante el Señor Su misericordia * y sus maravillas para con los hijos de los hombres; | porque sació el alma vacía * y colmó de bienes al alma hambrienta” (Sal. 106, 6-9).

2ª tentatio difficultatis in bene operando:

vv. 10 - 16 ...*HABITANTES IN TENEBRIS ET UMBRA MORTIS · ALLIGATOS INOPIA ET FERRO | QUIA PROVOCAVERUNT SERMONES DEI · ET CONSILIUM EXCELSI BLASPHEMAVERUNT | ET HUMILIAVIT IN LABORE COR EORUM · CECIDERUNT ET NON ERAT QUI ADIUVARET | ET CLAMAVERUNT AD DOMINUM IN TRIBULATIONE SUA · ET DE ANGSTIIS EORUM SALVAVIT EOS | ET EDUXIT EOS DE TENEBRIS ET UMBRA MORTIS · ET VINCULA EORUM DISRUPIT | CONFITEANTUR DOMINO MISERICORDIAM EIUS · ET MIRABILIA EIUS IN FILIOS HOMINUM | QUIA CONTRIVIT PORTAS AEREAS · ET VECTES FERREOS CONFREGIT...*

Cuando el hombre se encuentra ya en el Camino, que es Cristo, y sabe qué es lo que debe observar, comienza a luchar contra los pecados. Pero al presumir demasiado de sus fuerzas y pretender independizarse de las advertencias del Señor, es vencido a causa de su soberbia, y se encuentra en tinieblas, encadenado por los vicios y sin poder avanzar por el camino en que había sido puesto. Lo que antes amaba y le fue dado abominar se erige frente a él como un muro de males y portón cerrado, sin hallar cómo sortearlos para vivir bien. “Y clamaron al Señor en su tribulación, * y los salvó de sus angustias, | y los condujo fuera de las tinieblas y la sombra de la muerte * y destrozó sus cadenas” (Sal. 106, 13-14).

Comienza a serle fácil, entonces, lo que antes le era difícil (p. 878). ¿Pero no podría el Señor haber evitado de antemano estas angustias? Responde San Agustín:

Esto lo pudo dar Dios sin dificultad; pero, si lo tuviésemos sin trabajo, no reconoceríamos al Dador de este bien. Pues si fácilmente, cuando el hombre quisiera, pudiera y no percibiese el combate de las pasiones contra sí mismo, ni que el alma, cargada con sus ataduras, es zarandeada, atribuiría a sus propias fuerzas lo que pudiera sentir y no alabaría al Señor por sus misericordias (p. 878-879).

3ª tentatio taedii:

vv. 17 - 22: ...*STULTOS PROPTER VIAM SCELERIS EORUM · ET PROPTER INIQUITATES ADFLICTOS | OMNEM CIBUM ABOMINATA EST ANIMA EORUM · ET ACCESSERUNT AD PORTAS MORTIS | ET CLAMAVÉRUNT AD DOMINUM IN TRIBULATIONE SUA · DE ANGUSTIIS EORUM SALVAVIT EOS | MISIT VERBUM SUUM ET SANAVIT EOS · ET SALVAVIT DE INTERITU | CONFITEANTUR DOMINO MISERICORDIAM EIUS · ET MIRABILIA EIUS IN FILIOS HOMINUM | ET IMMOLENT HOSTIAS GRATIARUM · ET NARRENT OPERA EIUS IN LAUDE...*

Tras la alegría de superar aquellas dificultades y avanzar sin aquellos obstáculos por el camino del Señor, probablemente viviendo entre sus semejantes sin reproche de malas costumbres, este hombre

es sorprendido, en el curso de esta vida, por la tercera tentación, consistente en cierto tedio, por el cual algunas veces no le agrada ni orar ni leer. La tercera tentación es opuesta a la primera. Primeramente parecía de hambre, después de hastío. Y esto, ¿de dónde dimana? De cierta debilidad del alma. Ya no le seduce el adulterio, pero tampoco le deleita la palabra de Dios. Después del peligro de la ignorancia y de la concupiscencia, de las que te alegrabas haber ya sorteado, mira no sea que el hastío o el tedio te maten. No es ésta una leve tentación. Reconóctete estar en ella y clama al Señor para que aquí te libre también de tus flaquezas. Y tan pronto como seas librado de esta tentación, alábenle sus misericordias. (p. 879-880)

4º tentatio periculorum in regenda Ecclesia:

vv. 23 - 32: ...*QUI DESCENDUNT IN MARE NAVIBUS · FACIENTES OPUS IN AQUIS MULTIS | IPSI VIDERUNT OPERA DOMINI · ET MIRABILIA EIUS IN PROFUNDO | DIXIT ET SURREXIT VENTUS TEMPESTATIS · ET ELEVAVIT GURGITES EIUS | ASCENDUNT IN CAELUM ET DESCENDUNT IN ABYSSOS · ANIMA EORUM IN ADFLICTIONE CONSUMITUR | OBSTIPUERUNT ET INTREMUERUNT QUASI EBRIUS · ET UNIVERSA SAPIENTIA EORUM ABSORTA EST | CLAMABUNT AUTEM AD DOMINUM IN TRIBULATIONE SUA · ET DE ANGUSTIA EDUCET EOS | STATUET*

*TURBINEM IN TRANQUILLITATEM · ET SILEBUNT FLUCTUS EIUS | LAETABUNTUR
QUONIAM QUIEVERUNT · ET DEDUCET EOS AD PORTUM QUEM VOLUERUNT
| CONFITEANTUR DOMINO MISERICORDIAM EIUS · ET MIRABILIA EIUS IN FILIOS
HOMINUM | ET EXALTENT EUM IN ECCLESIA POPULI · ET IN CATHEDRA
SENIORUM LAUDENT EUM.*

Esta tentación, según San Agustín, es la que toca a alguno que librado ya de las tentaciones anteriores reciba encomendada la dirección del pueblo, “de que te constituyas en timonel de la nave, de que gobiernes la Iglesia”, y que entonces le conmuevan las tempestades que baten la nave de la Iglesia. En ésta, aunque atañe particularmente a los que la gobiernan, porque importa a todos, es importante que los fieles no desistan en la oración, porque ellos navegan en la nave que los otros gobiernan (p. 880-881).

Hasta aquí seguimos lo que es la enarración de San Agustín sobre este Salmo. Respecto de la cuarta tentación, *tentatio periculorum in regenda Ecclesia*, hace un salto de lo particular de cada alma, expuesto en las primeras tentaciones, a lo general de toda la nave de la Iglesia, bien que destacando la responsabilidad particular de los que, tras ser sacados de las tentaciones anteriores, tienen a su cargo su gobierno. Sin embargo, también es posible ver en ese cuarto cuadro del salmo una tentación particular de cada alma, la cual es simbolizada mediante la nave dentro de la tradición cristiana. Como anticipamos, el camino por donde avanza el alma pasó de ser a través del desierto (en el primer cuadro del salmo) a ser por el mar.

Hay que recordar, por otra parte, que desde sus orígenes la navegación estuvo ligada al comercio. El salmo mismo parece hacer referencia a este sentido de la navegación al decir “*qui descendunt in mare navibus facientes opus in aquis multis*” (v. 23). Ese *opus* sería precisamente los negocios que los empujan a atravesar los peligros del mar.

¿Cuál es el comercio que realiza la nave del alma en las aguas del mar? Es un comercio mediante el cual se acumulan los tesoros en el Cielo

(Lc. 12, 33-34)⁵ y se obtiene el aceite necesario para entrar con luz y a tiempo por las puertas tras las cuales se halla el Esposo (Mt. 25, 1-13). San Serafín de Sarov explica este comercio en la conversación que sostuvo con Motovilov:

La oración, el ayuno, las vigili­as, y otras actividades ascéticas tan buenas como parezcan, no constituyen el fin de la vida cristiana aunque ayuden a conseguirlo. El verdadero fin de la vida cristiana consiste en la adquisición del Espíritu Santo. (...)

La adquisición del Espíritu Santo es también un capital, pero un capital eterno, dispensador de gracias, parecidos a los capitales temporales que se obtienen por los mismos procedimientos. (...)

En la parábola de las vírgenes prudentes y las vírgenes necias (Mt. 25, 1-13), (...) algunos creen que la falta de aceite de las vírgenes, simboliza la insuficiencia de acciones virtuosas hechas durante la vida. Tal interpretación no es enteramente justa. ¿Qué falta de acciones virtuosas podría haber si eran vírgenes, aunque fueran necias? La virginidad es una gran virtud, un estado casi angélico, pudiendo reemplazar a todas las otras virtudes. Yo, miserable, pienso que les faltaba justamente, el Espíritu de Dios. Al practicar las virtudes, estas vírgenes, espiritualmente ignorantes, creían que la vida cristiana consistía en estas prácticas. Nosotras hemos sido virtuosas, hemos hecho obras pías, pensaban ellas, sin preocuparse de saber si habían recibido o no la gracia del Espíritu Santo. Se dice en los libros patrísticos de este género de vida basado únicamente en la práctica de las virtudes morales, sin un examen minucioso para saber si nos traen, y en qué medida, la gracia de Dios: «Algunos caminos que parecen buenos al principio, conducen al abismo infernal» (Prov. 14, 12).

(...) El mercado es nuestra vida, la puerta de la cámara nupcial, cerrada e impidiendo el acceso al Esposo, es nuestra muerte, las vírgenes sabias y necias son las almas cristianas. El aceite no

⁵ Son muchas las comparaciones evangélicas del Reino de los Cielos con riquezas y tesoros.

simboliza nuestras acciones sino la gracia, por la cual el Espíritu Santo llena nuestro ser transforma[n]do en Él, lo corruptible en incorruptible, la muerte psíquica en vida espiritual, las tinieblas en luz, el establo donde están encadenadas, como animales, nuestras pasiones, en templo de Dios, en cámara nupcial donde volvemos a encontrar a nuestro Señor, Creador y Salvador, Esposo de nuestras almas (en GORAÑOFF : 1983, 157-162).

Veámoslo en relación con los navegantes del salmo: se afirma de ellos que por las sacudidas del viento de tempestad “*universa sapientia eorum absorpta est*” (v. 27), es decir que todo lo que pensaban saber se les tornó necesidad. Probablemente ponían la razón de sus obras sobre cimientos débiles, o les daban una importancia mayor a la que realmente tenían⁶, de la misma manera que lo hacían las vírgenes necias según la interpretación de

⁶ Dom Columba Marmión, a pocas líneas del comienzo de su libro *Jesucristo, Vida del alma*, advierte en qué consiste la verdadera santidad, en un pasaje que nos ilumina acerca de la pedagogía divina para enseñarnos sus caminos según lo canta este salmo:

Entre las almas que buscan a Dios, hay quienes no llegan a Él sino con mucho trabajo. Unas no tienen noción precisa de lo que es la santidad; ignoran o dejan a un lado el plan trazado por la Sabiduría eterna, hacen consistir la santidad en tal o cual concepción que ellas mismas se forman, quieren dirigirse únicamente por su propio impulso, adhiérense a ideas puramente humanas, elaboradas por ellas y que no sirven más que para extravíarlas. (...)

Otras tienen nociones claras sobre puntos menudos de poca importancia, pero les falta la vista del conjunto (...); su vida está llena de trabajos, y sometida a incesantes dificultades; se fatigan sin entusiasmo, sin optimismo y con frecuencia con poco fruto, porque esas almas atribuyen a sus actos una importancia mayor o les dan un valor menor que el que deben tener en conjunto.

Es, pues, de extrema importancia correr «en el camino, no a la ventura» (1Cor 9,26), como dice San Pablo, sino «de manera que toquemos la meta» (9,24); conocer lo más perfectamente que podamos la idea divina de la santidad, examinar con el mayor cuidado el plan trazado por Dios mismo para hacernos llegar hasta Él, y adaptarnos rigurosamente a ese plan. Sólo de esta manera conseguiremos nuestra salvación y nuestra santidad. (*Jesucristo, Vida del alma*. Primera parte: Economía del plan divino. 1. Plan divino de nuestra predestinación adoptiva en Jesucristo.)

San Serafín. En efecto, este santo recuerda las diferencias entre las tres voluntades que se combaten en el hombre:

Hablando de estas vírgenes, Antonio el Grande dijo, en sus cartas a los monjes: «Muchos monjes y vírgenes ignoran completamente la diferencia que existe entre las tres voluntades que actúan en el interior del hombre. La primera, es la voluntad de Dios, perfecta y salvadora; la segunda, nuestra propia voluntad humana, que en sí no es ni nefasta ni salvadora; en cambio, la tercera, diabólica, es absolutamente nefasta.[>] Esta tercera voluntad enemiga, es la que obliga al hombre ya sea a no practicar la virtud en absoluto o a practicarla por vanidad o únicamente por el «bien mismo» y no por Cristo. La segunda, nuestra voluntad propia, nos incita a satisfacer nuestros malos instintos y, como la del enemigo, nos enseña a hacer el bien por el bien mismo sin preocuparse de la gracia que puede adquirirse. En cuanto a la [primera] voluntad, la de Dios, consiste en enseñarnos a hacer el bien únicamente para conseguir el Espíritu Santo, tesoro eterno, inextinguible, que nada en el mundo es capaz de igualar (GORAÏNOFF : 1983, 161).

Así es que el alma que ha sido rescatada de las tentaciones del error, de la dificultad en obrar bien y del tedio para obrar ese bien no por esto ha huido de todos los peligros, sino que le resta ser purificada en los fundamentos de ese bien obrar. Por medio de esta cuarta prueba ve la pequeñez de sus obras y aprende que el comercio al que debe dedicarse no es la acumulación de sus propias obras, que en sí nada valen, sino, por ellas, la adquisición del Espíritu Santo. La entrega que Dios hace de Su Espíritu Santo son las proezas que superan toda obra humana y sobrepasan toda sabiduría terrena. Las obras del alma, entonces, son sorprendidas por las gestas del Señor y todo el ser y el obrar del hombre son conmovidos y desestructurados y superados por las maravillas de Dios en la redención y salvación que le ofrece; el alma pierde toda seguridad de sí, y pareciera que va a sucumbir, pero se entrega confiadamente al Señor en la oración tras sacudirse de todo apego a sí mis-

mo; el Señor calma las aguas y Él mismo, no los hombres, conduce al alma al puerto deseado.

El Archimandrita Sophrony (SOPHRONY: 2002, 115) hace eco de este pasaje desestabilizador cuando confiesa en su autobiografía espiritual que

Apenas nos parece haber alcanzado lo que buscamos, cuando él ya nos muestra algo infinitamente lejano. Mi alma llega al límite de sus fuerzas; mi espíritu no puede más; el espanto me penetra enteramente ante los abismos abiertos del conocimiento de Dios; busco un apoyo en la palabra de Dios, y ¿qué pasa? Caigo sobre este pasaje: «Una vez más haré yo que se estremezca no sólo la tierra, sino también el cielo» ¿Por qué? «Las cosas inestables se cambiarán, ya que son realidades creadas, a fin de que permanezcan las incommovibles» (Hb 12, 26-27).

Inestables son las obras de los hombres, inestable es el bien que ellas procuran. Pero las obras de Dios permanecen para siempre, y del hombre depende acogerlas y afianzarse en lo perdurable, o rechazarlas y girar sin rumbo en el torbellino de la perdición sin fin. El eje en que las obras temporales redundan en la eternidad, transformando el Señor, al decir de San Serafín, “lo corruptible en incorruptible”, es invertirlas en la adquisición del Espíritu Santo, despojarse de la atribución de las obras a cambio de la gracia del Espíritu Santo: “Vended aquello que poseéis y dad limosna. Hacedos bolsas que no se envejecen, un tesoro inagotable en los cielos, donde el ladrón no llega, y donde la polilla no destruye. Porque allí donde está vuestro tesoro, allí también está vuestro corazón” (Lc. 12, 33-34). Ésa es la *pobreza de espíritu* que cantan las bienaventuranzas en primer lugar: “Bienaventurados los pobres de espíritu, • porque de ellos es el Reino de los Cielos” (Mt. 5, 3). San Serafín afirma que por Reino de los cielos se entiende la gracia del Espíritu Santo (GORAÏNOFF : 1983, 183), y San Agustín explica quién es pobre de espíritu: “Es mendigo todo aquel que, sin atribuirse nada a sí, lo espera todo de la misericordia de Dios y llama cotidianamente a la puerta del Señor, y, tenien-

do clavados los ojos en tierra, e hiriendo su pecho, y temblando y hallándose desnudo, golpea para que se le abra” (p. 893).

Libre desde su concepción de toda mancha de pecado, y en grado supremo digna de la felicidad que predicán las bienaventuranzas de su Hijo, la Madre de Dios y siempre Virgen María conoció y acogió la misericordia y las maravillas de Dios que sorprenden a los navegantes del cuarto cuadro y que canta todo este Salmo; por eso pudo ella misma entonar el *Magnificat* y confesar: “en mí obró grandezas el Poderoso. Santo es su nombre, y su misericordia, para los que le temen va de generación en generación” (Lc. 1, 49-50)⁷.

En este cuarto cuadro del salmo comienza la verdadera travesía, las grandes empresas, donde se juega el todo por el todo. Y a medida que el Señor los va librando de los peligros del mar, poco a poco van llegando los hombres al puerto deseado del Cielo, donde en agradecimiento se les exhorta a que “Lo exalten en la asamblea del pueblo, * y Lo alaben en el consistorio de los ancianos” (v. 32). Implícitamente San Agustín da a conocer quién es el pueblo y quiénes los ancianos desde cuyos puestos el salmista pide resuenen las alabanzas, porque glosando ese verso como “Le alaben, le ensalcen los pueblos y los ancianos, los traficantes y los timoneles” (p. 887-888), establece una semejanza entre dos términos de la sociedad civil (pueblos y ancianos) con dos términos de la sociedad náutica (traficantes y timoneles), de manera que según esta analogía los pueblos corresponden a los traficantes que navegan, y los ancianos del pueblo corresponden a los timoneles de la nave. Agregando como tercer campo semántico de la analogía la Iglesia, que es al fin de lo que habla San Agustín en su interpretación, tenemos que el pueblo-traficantes son los fieles del Pueblo de Dios, y los ancianos-timoneles, los sacerdotes en general y especialmente los obispos y el Papa. Cabe recordar que los sacerdotes son llamados *presbíteros*, que es decir ‘más viejo’ en su origen griego (πρεσβύτερος). En última instancia todos navegan y todos trafican, porque todos hacen “comercio espiritual” para llegar al Puerto.

⁷ El cántico de María tiene algunos ecos del salmo que nos ocupa, especialmente de la parte final que sigue a estos cuatro cuadros, cuando refiere la inversión de riquezas y honores entre poderosos y pobres.

vv. 33 - 42: *PONET FLUMINA IN DESERTUM · ET FONTES AQUARUM IN SITIM
 | TERRAM FRUCTIFERAM IN SALSUGINEM · PRAE MALITIA HABITATORUM EIUS
 | PONET DESERTUM IN PALUDES AQUARUM · ET TERRAM INVIAM IN FONTES
 AQUARUM | ET CONLOCABIT IBI ESURIENTES · ET FUNDABUNT URBEM AD
 HABITANDUM | ET SERENT AGROS ET PLANTABUNT VINEAS · ET FACIENT FRUGES
 GENIMINA | ET BENEDICET EIS ET MULTIPLICABUNTUR NIMIS · ET PECORA
 EORUM NON INMINUET | INMINUTA SUNT AUTEM ET ADFLICTA · PROPTER
 ANGUSTIAM MALI ET DOLORIS | ET EFFUNDET DESPECTIONEM SUPER
 PRINCIPES · ET ERRARE EOS FACIET IN SOLITUDINE DEVIA | ET SUBLEVABIT
 PAUPEREM DE INOPIA · ET PONET QUASI GREGEM FAMILIAS | VIDEBUNT RECTI
 ET LAETABUNTUR · ET OMNIS INIQUITAS CONTRAHET OS SUUM*

“¿Qué hizo en esta congregación, en esta Iglesia?” se pregunta San Agustín (p. 888). En este punto su comentario refleja una elevación del salmo a otra perspectiva de la Historia de la Salvación, para describir la dinámica con que llega a los hombres la gracia de Dios por Su misericordia.

En primer lugar, en este pasaje el salmo enumera una serie de peripicias o inversiones en las bendiciones del Señor, tomando como referentes el agua y el fruto de viñas y campos, junto con la población del lugar y su disminución o aumento; el cambio en la calidad de la tierra está señalado por el verbo *pono*, y se dan las razones del mismo, de la siguiente manera:

A) TIERRAS FÉRTILES → DESIERTO

ponet ► *flumina* → *in desertum* (v. 33)
fontes aquarum → *in sitim* (v. 33)
terram fructiferam → *in salsuginem* (v. 34)

*prae malitia
 habitatorum eius*
 (v. 34)

B) DESIERTO → TIERRAS FÉRTILES

ponet ► *desertum* → *in paludes aquarum* (v. 35)
terram inviam → *in fontes aquarum* (v. 35)

conlocabit ibi esurientes

fundabunt urbem ad habitandum (v. 36) ≠

serent agros et plantabunt vineas et facient fruges genimina

(v. 37)

benedicet eis (v. 38)

multiplicabuntur nimis et pecora eorum non inminuet (v. 38)

inminuta sunt autem et adflicta

propter angustiam mali et doloris

(v. 39)

El salmo afirma que el pasaje de *tierra fértil* → *desierto* fue a causa de la malicia de sus habitantes, y la *disminución de gente y ganado* fue a causa de la angustia, de la cerrazón que trajo esta misma malicia y el dolor que le acompaña; ya la maldad implica juntamente un cierre a la acción de la gracia y a las bendiciones de Dios.

Enseguida presenta una nueva peripecia:

A) *effundet despectionem super principes*

et errare eos faciet in solitudine devia (v. 40)

Stylos. 2014; 23(23); pp. 106-138; ISSN: 0327-8859

B) *sublevabit pauperem de inopia
et ponet quasi gregem familias* (v. 41)

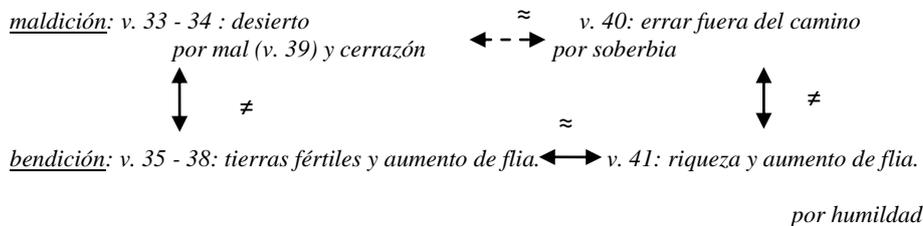
La clave de las mismas es la pobreza. ¿Qué pobreza? La del que no se atribuye nada a sí y se reconoce necesitado, y por ello clama a Dios: es la pobreza de espíritu que vimos al estudiar el cuadro de los navegantes y que se identifica con la humildad que canta la Virgen María en el *Magnificat*: “porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, | por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada” y “Dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. | Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. | A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada”⁸ (Lc. 1, 48 y 51-53). En el cántico de la Madre de Dios están los ecos del salmo que anticipamos más arriba: los soberbios humillados, y los humildes exaltados. Es completamente lógico: todos los bienes vienen de Dios; si alguien se considera rico como para bastarse a sí mismo, se cierra a los dones del Señor; en cambio quien se reconoce indigente se abre a sus gracias y bendiciones. Y como no hay otra fuente de bienes, quien se cierra queda pobre, y quien se abre se enriquece.

En este punto, v. 40 - 41, el salmo advierte que el fin los soberbios es andar errantes fuera del camino, “*errare eos faciet in solitudine devia*” (v. 40), lo cual nos recuerda la necesidad en que se hallaban los del primer cuadro del salmo, “*erraverunt in solitudine in deserta via*” (v. 4); de esta manera, mostrando su causa, remite a aquella tentación como resultado de aquel pecado. En última instancia, es la dificultad en que se hallan los hombres como consecuencia de la soberbia que constituyó el pecado original de Adán y Eva cuando atendieron la tentación de, por sus propios medios y rebeldía, “seréis como dioses” (Gen. 3, 5).

Enseguida el salmo opone la herencia que toca a los humildes: “*et sublevabit pauperem de inopia · et ponet quasi gregem familias*” (v. 41). Es una bendición doble, que toca a los bienes de riqueza y al número de los miembros de su familia (cfr. nota en la traducción), los mismos bienes que describe entre los versos 35 y 38.

⁸ Traducción de la *Biblia de Jerusalén* (1975).

Las bendiciones de los versos 35 al 38, que se identifican con las del verso 41, se oponen a la desgracia de los versos 33 al 34. La desgracia de estos últimos versos se atribuía a la maldad y a la consecuente cerrazón. Si las bendiciones del verso 41 tienen por fundamento la humildad y se identifican con las de los v. 35 - 38, y las maldiciones que se oponen a estos últimos, las de los v. 33 - 34, son consecuencia del mal y la cerrazón, se concluye que la raíz del mal y la cerrazón es lo contrario a la virtud que engendra tantos bienes, el pecado de soberbia contrario a la virtud de la humildad:



He dado por supuesto que las bendiciones se identifican en términos generales con la gracia. San Agustín lleva esta dinámica al plano del pueblo elegido. Identifica las aguas con las profecías que corrían en el pueblo judío, y que lo abandonaron por haberse engrdeído de tenerlas (por falta de pobreza de espíritu), y se emplazaron en la Iglesia. En este nuevo pueblo de Dios, en virtud de las aguas de su palabra, las siembras de los campos y las plantaciones de viñas producirán frutos que harán crecer y aumentar sus familias y los ganados. La traducción latina que cita San Agustín reza para el v. 37 “*fecerunt fructum frumenti*”, y siendo *frumentum*, -i (n) “*the fruit of cereal plants*” (*Oxford Latin Dictionary*: 1968), hace clara referencia al trigo. En la traducción jerónima *Iuxta Hebraeos* está presente más veladamente en el “*serent agros*”, que se distingue sin duda del “*plantabunt vineas*”. Si es válido considerar que la siembra de esos campos es de cereal, tenemos que la palabra de Dios hace fructificar trigo y viñas, y como dentro de la Iglesia todo lo prefigurado en el Antiguo Testamento cede el paso a lo anunciado, en su más alta instancia es la Palabra de Dios, el Verbo Divino, que toma el pan del trigo y el vino de las viñas para convertirlos en Su Cuerpo y Sangre, y alimentar con ellos a Su grey hambrienta para el perdón de los pecados y la

vida eterna. Pero ¿quiénes son sus ganados? El santo de Hipona comenta que “En la Iglesia se llaman sencillamente jumentos y bestias los viandantes, pero útiles; no con mucha ciencia, sino llenos de fe. Luego *bendijo* tanto a los espirituales como a los carnales; y *los multiplicó sobremanera y no disminuyeron sus jumentos.*” (p. 889-890). A todos los que habitan en la Iglesia, entonces, les es ofrecida la gracia, sin acepción de personas.

v. 42: *VIDEBUNT RECTI ET LAETABUNTUR · ET OMNIS INIQUITAS CONTRAHET OS SUUM*

Todo lo anterior es un despliegue de lo que es la misericordia de Dios. Ante ella caben dos reacciones: la alegría de los rectos o el silencio forzado de la iniquidad, que para callar y evitar la confesión de las gracias del Señor se hace violencia física (*contrahet*⁹). Por oposición, queda implícita una respuesta contraria por parte de los justos: si la iniquidad se encierra y contrae para callar, los rectos dilatarán sus corazones para reconocer, cantar y proclamar la misericordia que los ha salvado.

v. 43 : *QUIS SAPIENS ET CUSTODIET HAEC · ET INTELLEGET MISERICORDIAS DOMINI*

El salmo cierra con una apelación preguntando quién es sabio para encomendarle una misión preciosa: el que sea sabio será el encargado especial de custodiar con sumo cuidado todas estas cosas que cantó el salmo, las misericordias del Señor, de modo que por él los demás puedan recibirlas como de fuente segura, entenderlas, y así aceptarlas y contarse entre el número de los rectos. De esta manera, la sabiduría y la inteligencia residen en entender (y por lo tanto recibir) la misericordia de Dios, y, a contrahaz, es necio quien la rechaza en la inteligencia y la voluntad conjuntamente.

⁹ “to cause to shrink under pain, etc.” (*Oxford Latin Dictionary* : 1968, *contrahō* 1, d).

CONCLUSIÓN DEL COMENTARIO

El salmo canta las misericordias de Dios e invita a quienes las han recibido que las confiesen ante el Señor y delante de los hombres. Despliega con este propósito una serie de cuadros donde muestra distintos casos de los que se desprende una estructura de **necesidad - angustia - clamor - auxilio divino - exhortación a la confesión y a la alabanza agradecida a Dios**. Después de ellos opone la suerte contraria de tierra fértil vuelta desierto con mengua de población, y desierto vuelto tierra fértil con aumento de población, y siguen las causas que las originan: los príncipes, esto es los pagados de sí, los que se consideran ricos, se extravían y yerran fuera del camino; los pobres son enriquecidos, alimentados y aumentan sus familias. Sólo los rectos, declara el salmo, pueden contemplar estas maravillas, y alegrarse; la iniquidad se cierra a ellos. Y concluye que es sabio quien acoge y cuida estos misterios, y se convertirá en fuente de sabiduría para otros.

La misericordia de Dios llega a los humildes, a los pobres de espíritu, por el clamor que se eleva desde las profundidades de la angustia hasta el trono del Altísimo, porque en esa súplica subyace el sello del conocimiento real (el *realise* según Newman) de la propia indigencia y conlleva la apertura a las riquezas de la gracia de Dios, que siempre está a la puerta y llama como mendigo de otorgarlas.

Y el salmo recuerda que aún cabe lugar para la salvación de los príncipes, cuando indica que su suerte fue errar el camino, siendo ésta la prueba del primer cuadro del salmo y la puerta a la primera súplica angustiada por el auxilio de Dios y a su respuesta favorable.

De este suelo brota constante por las bocas y los corazones de los cristianos de Oriente la “oración de Jesús”: “Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten piedad de mí, pecador”.

TRADUCCIÓN DEL SALMO 106 Y NOTAS SEMÁNTICO - GRAMATICALES¹⁰

Presento el TEXTO LATINO (EN FORMATO VERSALES) y una traducción ligeramente *libre* (*en formato cursiva*), interlinealmente, en este orden. El criterio que sigo es tratar de reflejar, cuando presenten interés especial, los matices tanto léxico-etimológicos como los morfológicos que muestra la versión del texto latino que tomo. En algunas ocasiones consulto el léxico hebreo para traducir del latín a la luz de la lengua original del texto.

Me detengo, en algunas notas, a considerar algunas cuestiones relativas a la gramática y a la traducción y cómo inciden en la estructura e interpretación del texto.

PSALMVS CVI Salmo 106¹¹

§I CONFITEMINI DOMINO QUONIAM BONUS QUONIAM IN AETERNUM
MISERICORDIA EIUS

*Confesad ante el Señor¹² porque es bueno *¹³ porque Su misericordia
permanece eternamente.*

¹⁰ Texto según <http://www.intratext.com>. Cfr. variantes textuales de los testimonios en HARDEN, J.M. (ed), *Psalterium iuxta Hebraeos Hieronymi*, London: Society for Promoting Christian Knowledge (New York and Toronto: The Macmillan Co.), 1922. Las únicas dos diferencias más relevantes respecto del texto asentado por Harden son *misericaordiae* en lugar de *misericaordiam* en los versículos 8, 15, 21, 31, e *intelleget* por *intellegent* en el versículo 43, ambas correspondientes al manuscrito del *British Museum* Harley 2793, que data del siglo IX.

¹¹ Sigo la numeración hebrea.

¹² *Confitemini Domino* (en hebreo: הָדוּ לַיהוָה): Aquí el significado de “reconocer” que contiene ‘confiteor’ está usado en un sentido positivo de reconocer la bondad y magnificencia de algo o alguien. En virtud de las estructuras paralelísticas tan típicas de las Sagradas Escrituras, esto puede verse claramente en Tobías XIII, 3-5, según traducción de San Jerónimo: “*confitemini Domino filii Israhel et in conspectu gentium laudate eum | quoniam ideo dispersit vos inter gentes quae ignorant eum ut vos narretis mirabilia eius et faciat scire eos quia non est alius Deus omnipotens praeter eum | ipse castigavit nos propter iniquitates nostras et ipse salvabit nos propter misericordiam suam*”; lo declara también el *Stylos*. 2014; 23(23); pp. 106-138; ISSN: 0327-8859

mismo complemento ‘*quoniam bonus*’ que modifica a este ‘*confitemini*’ del salmo en cuestión.

Por otra parte, ‘*confiteor*’ es generalmente transitivo, pero también puede ser intransitivo, con un sentido de confesar, en especial una culpa (*Oxford Latin Dictionary*: 1968). Aquí ‘*confitemini*’ no está acompañado por el objeto directo que correspondería a su valor transitivo, y, con todo, no implica la confesión de una culpa. En cuanto al dativo ‘*Domino*’ que lo acompaña, tiene el valor sintáctico de un *dativo de interés* en su especie de *dativus commodi* (ver Díaz Patri, §184), por cuanto la acción de ‘*confiteor*’ recae en ‘*Domino*’ con un sentido de “en favor de”. Semánticamente, se puede ver el alcance de la frase “*confitemini Domino*” confrontando esta traducción que hace S. Jerónimo al latín tanto en esta parte del salmo como en los versículos de *Tobías* arriba citados, con la que da Mons. Straubinger de estos últimos, “benedicid al Señor” (Tob. XIII, 3). ‘Benedicir al Señor’ es a la vez decir bondades en favor del Señor (‘Señor’ como beneficiario de la acción), decir esto al Señor, tributarle alabanza (‘Señor’ como destinatario de la acción), y de aquí se sigue que es también decir, nombrar bien al Señor (‘Señor’ como en quien recae la acción a modo de objeto directo), todo esto, el sentido de objeto indirecto y de objeto directo, unido y sin separación. Estos mismos semas están presentes en “*confitemini Domino*”, donde ‘*confiteor*’ es ‘reconocer’, ‘proclamar’ y ‘alabar’. Por esto la traducción de ‘*confitemini Domino*’ por ‘confesad al Señor’, cuya interpretación casi necesariamente recae en considerarlo como *verbo + objeto directo*, no es errónea, aunque conservar este valor en los versículos 8, 15, 21 y 31 trae complicaciones por la adición a la frase de un objeto directo propiamente dicho (*miserordiam eius et mirabilia eius*). Considero, entonces, mejor mantener en ambos casos una traducción que refleje la función y el sentido de dativo de interés. Por lo tanto, se pueden utilizar preposiciones que reflejan más literalmente esta función, como *para*, o incluso con otro sentido más, como dativo de dirección (subespecie del dativo de fin), *hacia*: tomo la primera opción para la traducción más literal, aunque también habría lugar para traducir *hacia*.

Cabe establecer una comparación entre el valor primero del dativo y el de la partícula prepositiva hebrea ל (L) a la que traduce. Para el valor del dativo, cfr. María José Echarte Cossío: “Sobre el valor del dativo en latín. El llamado dativo de dirección y el dativo con verbos prefijados.” en *Minerva: Revista de filología clásica*, ISSN 0213-9634, Universidad de Valladolid, N° 8, Valladolid, 1994, págs. 211-242.

Es necesario también indagar en el sentido de la unión *confiteor* + dativo. La confesión a la que exhorta el salmista implica no sólo un reconocimiento de la bondad, misericordia y poder de Dios (lo más explícito en el salmo), sino también, de la propia indigencia del que hace la confesión (más implícito en el salmo) y en cuyo favor se aplican, a su vez, tales misericordias, todo lo cual implica una posición en que el hombre se presenta tal cual es ante la mirada del Señor, sin ocultarse de Él, echándose a los pies (Lc. 7, 36-50) y abandonándose a la misericordia de quien reconoce tiene todo honor y poder, rico en toda clase de bienes, y que es a la vez su Salvador. La doctrina que Santa Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz expone en su

Stylos. 2014; 23(23); pp. 106-138; ISSN: 0327-8859

2 DICANT QUI REDEMPTI SUNT¹⁴ A DOMINO QUOS REDEMIT DE MANU HOSTIS
15

*Díganlo quienes han sido redimidos por el Señor, * a quienes ha redimido
de mano del enemigo*

ET DE TERRIS¹⁶ CONGREGAVIT EOS
y congregado desde (diversas) tierras,

autobiografía profundiza en esta disposición del alma; veamos un párrafo de la misma en que se describe el reconocimiento de las propias faltas ante el Señor:

Sin embargo, después de todas sus travesuras, el pajarillo, en vez de ir a esconderse en un rincón para llorar su miseria y morirse de arrepentimiento, se vuelve hacia su amado Sol, expone a sus rayos bienhechores sus alitas mojadas, gime como la golondrina; y, en su dulce canto, confía y cuenta detalladamente sus infidelidades, pensando, en su temerario abandono, adquirir así un mayor dominio, atraer con mayor plenitud el amor de Aquel que no vino a buscar a los justos sino a los pecadores... (TERESITA DE LISIEUX : 2003, 239).

Entendiendo así el “*confitemini Domino*”, que condensa toda la enseñanza del salmo, puede traducirse como “Confesad ante el Señor”.

En síntesis: ‘confesar’ tiene un significado básico de "reconocer" + "decir" algo como superando la vergüenza o aceptando de buen talante la humillación que implica, y éste es el valor antiguo fundamental. En el salmo 106 (107) está aplicado primero y explícitamente a reconocer la misericordia y magnificencia de Dios ante Él (en primer lugar) y ante los hombres (en segunda instancia). Implícitamente, está el reconocimiento y declaración de la propia pobreza, ante Dios (y ante los hombres), que hace clamar por misericordia a quien se reconoce omnipotente y misericordioso. De esta manera, 'confesar' recobra y une el sentido del confesor de la fe y el sentido del que acude a Dios para pedir perdón por sus pecados. A fin de cuentas, quien confiesa sus pecados arrepentido y con confianza, también confiesa en ese mismo acto, hasta el fondo de sus entrañas, la misericordia de Dios.

¹³ De acuerdo con la notación tradicional, señalo aquí con un asterisco “ * ” la separación entre los dos hemistiquios que forman cada versículo del salmo.

¹⁴ Si hubiera alguna duda sobre si la perífrasis de participio perfecto + presente de ‘sum’ es en el latín de S. Jerónimo voz pasiva del pretérito perfecto, como en latín clásico, y no del presente, como en un latín más tardío, el paralelismo claramente sinónimo entre los dos hemistiquios confirma lo primero.

¹⁵ En general, y más correctamente, aquí termina el v. 2 y comienza el 3.

¹⁶ TERRA: “7 A piece of land inhabited by a particular people, etc., a country, land, region.” (*Oxford Latin Dictionary*: 1968).

Stylos. 2014; 23(23); pp. 106-138; ISSN: 0327-8859

3 AB ORIENTE ET AB OCCIDENTE AB AQUILONE ET MARI¹⁷

*Desde oriente y desde occidente * desde el Aquilón y el mar (del sur).*

§4 ERRAVERUNT IN SOLITUDINE IN DESERTA VIA CIVITATEM QUAE
HABITARETUR¹⁸ NON REPPERERUNT

*Erraron en soledad por un camino desierto, * ciudad para ser habitada no hallaron;*

5 ESURIENTES ET SITIENTES ANIMA EORUM IN IPSIS DEFICIEBAT

*Hambrientos y sedientos, * el alma en ellos se ausentaba.*

6 ET CLAMAVÉRUNT AD DOMINUM IN TRIBULATIONE SUA DE ADFLICTIONE
EORUM ERIPUIT EOS

*Y clamaron al Señor en su tribulación, * de su aflicción los arrebató,*

7 ET DUXIT ILLOS PER VIAM RECTAM UT VENIRENT IN CIVITATEM

HABITABLEM

*Y los condujo por un camino recto * para que llegaran a una ciudad habitable.*

8 CONFITEANTUR¹⁹ DOMINO MISERICORDIAM EIUS ET MIRABILIA EIUS IN
FILIOS HOMINUM

*Que confiesen ante el Señor Su misericordia * y sus maravillas para con los hijos de los hombres;*

9 QUIA SATURAVIT ANIMAM VACUAM ET ANIMAM ESURIENTEM IMPLEVIT
BONIS

*porque sació el alma vacía * y colmó de bienes al alma hambrienta...*

§10 HABITANTES²⁰ IN TENEBRIS ET UMBRA MORTIS ALLIGATOS INOPIA ET
FERRO

¹⁸ Que el verbo de esta proposición de relativo esté en subjuntivo se debe a un matiz adverbial de fin, confirmado por el versículo 7, donde la carencia expresada por “*civitatem quae habitaretur*” se muestra sanada por el Señor conduciendo a Su pueblo “*ut venirent in civitatem habitabilem*”, donde ‘*habitabilem*’ (“habitabile”) es sinónimo de “algo para ser habitado”, “algo para que alguien habite”.

¹⁹ Este subjuntivo exhortativo, que aparecerá tres veces más, está en consonancia con el imperativo con que abre el Salmo, y cada uno de ellos corona, por su parte, una razón de alabanza al Señor Salvador, expresada en un “cuadro” o relato brevísimo.

...a los que habitaban en las tinieblas y la sombra de la muerte, * a los
amarrados por la pobreza y el hierro

11 QUIA PROVOCaverunt sermones dei et consilium excelsi
blasphemaverunt

por haber desafiado las sentencias de Dios * y ultrajado el consejo del
Altísimo.

12 ET HUMILIAVIT IN LABORE COR EORUM ceciderunt et non erat qui
adiuvaret

²⁰ Tras decir que los del cuadro anterior confiesen en favor del Señor, comienza el cuadro siguiente con *habitantes*, cuya ambigüedad entre nominativo o acusativo plural es resuelta por el acusativo *alligatos* del siguiente hemistiquio, que forma paralelismo con él; y entonces *saturavit* e *implevit* están contruidos con dos acusativos con sendos acusativos de sentido semejante al de relación, y con un acusativo objeto directo: los primeros son *animam vacuum* para *saturavit*, y *animam esurientem* para *implevit*; los segundos son *habitantes...* y *alligatos...* Los participios *habitantes* y *alligatos* funcionan como objeto directo de *saturavit* e *implevit*, porque indican el objeto sobre el cual recae la acción. *Animam vacuum* y *animam esurientem* se acercan en sentido a un acusativo de relación, porque indican cuál es el aspecto, la porción de ser de los *habitantes* y de los *alligatos* que fue afectada por la acción del verbo.

Esta sintaxis trae interesantísimas consecuencias semánticas, porque el acusativo semejante al acusativo de relación corresponde a la necesidad presentada en el cuadro anterior, el hambre y la sed de los que habían errado fuera del recto camino; pero el objeto directo, en cambio, introduce las necesidades del cuadro siguiente, las tinieblas y la cárcel. Hay aquí un entrelazamiento admirable, porque con este procedimiento, tras cada *confiteantur* señala una progresión de angustias y auxilios que se reitera en los demás cuadros: el Señor colmó el alma sedienta y hambrienta de los que ahora están en tinieblas y sujetos por el hierro; quebró el hierro de los que ahora están enloquecidos y abatidos por sus maldades. En el primer y el segundo cuadro, la sintaxis lo evidencia y permite trasladar este recurso a la intersección entre el segundo y el tercero: ya que antes estaban abatidos y fueron salvados, que alaben al Señor con víctimas de acción de gracias los que ahora descienden a los peligros del mar. Cobra también el texto una gran riqueza expresiva que emana la esperanza que embebe todo el salmo, porque al subrayar que los que están angustiados y al límite de la desesperación ya habían sido salvados en otra ocasión, invita a confiar y estar ciertos de un nuevo acto de redención por parte del Altísimo. Por último, contribuye a la continuidad entre los cuadros, porque da a entender que no representan episodios aislados sino hitos críticos de un camino de purificación y abandono a Dios, que es poderoso y misericordioso para perdonar y dar nueva vida a los que en Él confían: “Oh, Señor, que bendices a los que te bendicen, y santificas a los que en Ti confían, salva a tu pueblo y bendice tu heredad” (Divina Liturgia bizantina).

Stylos. 2014; 23(23); pp. 106-138; ISSN: 0327-8859

*Y humilló su corazón en fatigas, * sucumbieron y no había quién ayudara.*
 13 ET CLAMAVÉRUNT AD DOMINUM IN TRIBULATIONE SUA ET DE ANGSTIIS
 EORUM SALVAVIT EOS
*Y clamaron al Señor en su tribulación, * y los salvó de sus angustias,*
 14 ET EDUXIT EOS DE TENEBRIS ET UMBRA MORTIS ET VINCULA EORUM
 DISRUPIT
*y los condujo fuera de las tinieblas y la sombra de la muerte, * y destrozó
 sus cadenas.*
 15 CONFITEANTUR DOMINO MISERICORDIAM EIUS ET MIRABILIA EIUS IN
 FILIOS HOMINUM
*Que confiesen ante el Señor Su misericordia * y Sus maravillas para con los
 hijos de los hombres,*
 16 QUIA CONTRIVIT PORTAS AEREAS ET VECTES FERREOS CONFREGIT
 porque desmenuzó las puertas de bronce * y quebró las trancas de hierro...

§17 STULTOS²¹ PROPTER VIAM SCELERIS EORUM ET PROPTER INIQUITATES
 ADFLICTOS
*...a los insensatos a causa de la senda de sus transgresiones * y abatidos a
 causa de sus iniquidades.*
 18 OMNEM CIBUM ABOMINATA EST ANIMA EORUM ET ACCESSERUNT AD
 PORTAS MORTIS
*Su alma abominó todo alimento * y se acercaron a las puertas de la muerte.*
 19 ET CLAMAVÉRUNT AD DOMINUM IN TRIBULATIONE SUA DE ANGSTIIS
 EORUM SALVAVIT EOS
*y clamaron al Señor en su tribulación, * y los salvó de sus angustias,*
 20 MISIT VERBUM SUUM ET SANAVIT EOS ET SALVAVIT DE INTERITU
*envió Su palabra y los sanó, * y los salvó de la destrucción.*
 21 CONFITEANTUR DOMINO MISERICORDIAM EIUS ET MIRABILIA EIUS IN
 FILIOS HOMINUM
*Que confiesen ante el Señor Su misericordia * y sus maravillas para con los
 hijos de los hombres,*
 22 ET IMMOLENT HOSTIAS GRATIARUM ET NARRENT OPERA EIUS IN LAUDE

²¹ A este 'stultus' se opondrá el 'sapiens' del v. 43.

*e inmolen víctimas de acción de gracias, * y en alabanza proclamen Sus obras...*

§23 QUI DESCENDUNT IN MARE NAVIBUS FACIENTES OPUS IN AQUIS
MULTIS

*...quienes descenden al mar en las naves * llevando su gesta en las aguas inmensas.*²²

24 IPSI VIDERUNT OPERA DOMINI ET MIRABILIA EIUS IN PROFUNDO
*Ellos mismos vieron las gestas del Señor, * y en lo profundo Sus maravillas:*

25 DIXIT ET SURREXIT VENTUS TEMPESTATIS ET ELEVAVIT GURGITES EIUS
*dijo, †²³ y se levantó un viento de tempestad, * y alzó sus remolinos;*

26 ASCENDUNT IN CAELUM ET DESCENDUNT IN ABYSSOS ANIMA EORUM IN
ADFLICTIONE CONSUMITUR

*suben hasta el cielo y bajan hasta los abismos, * su alma se consume en la aflicción.*

27 OBSTIPUERUNT ET INTREMUERUNT QUASI EBRIUS ET UNIVERSA
SAPIENTIA EORUM ABSORTA EST

*Se pasmaron y estremecieron como un ebrio, * y quedó absorta toda su sabiduría.*

28 CLAMABUNT²⁴ AUTEM AD DOMINUM IN TRIBULATIONE SUA ET DE
ANGUSTIA EDUCET EOS

*Clamarán, sin embargo, al Señor en su tribulación, * y los hará salir de su angustia;*

29 STATUET TURBINEM IN TRANQUILLITATEM ET SILEBUNT FLUCTUS EIUS

²² En el sentido de “no medidas”, precisamente a causa de su gran extensión. Téngase en cuenta que la expresión “medir el mar” significa navegarlo, lo cual por cierto no puede ser acabado enteramente por los hombres de modo que conozcan por entero su anchura y profundidad. Aquí, referido a que los caminos del Señor son insondables, y que el hombre no puede abarcarlos y dominarlos, sino que debe abandonarse a ellos.

²³ El verbo *dixit* está separado puesto que se distingue de la frase que le sigue en ese primer hemistiquio; el segundo hemistiquio puede considerarse de paralelismo sinonímico respecto del primero, con elisión del verbo “dixit”. Lo señalo con el signo que tradicionalmente indica la *flexa* en virtud de la división gramatical de la frase, aunque estrictamente no lo sea por no cumplir el requisito de separar dos partes de un primer hemistiquio inusualmente largo.

*fijará el torbellino a su quietud, * y callarán sus olas.*

30 LAETABUNTUR QUONIAM QUIEVERUNT ET DEDUCET EOS AD PORTUM
QUEM VOLUERUNT

*Se alegrarán por su calma, * y los conducirá al puerto que quisieron .*

31 CONFITEANTUR DOMINO MISERICORDIAM EIUS ET MIRABILIA EIUS IN
FILIOS HOMINUM

*Que confiesen ante el Señor Su misericordia * y Sus maravillas para con los
hijos de los hombres,*

32 ET EXALTENT EUM IN ECCLESIA POPULI ET IN CATHEDRA SENIORUM
LAUDENT EUM

*y Lo exalten en la asamblea del pueblo, * y Lo alaben en el consistorio de
los ancianos.*

§33 PONET²⁵ FLUMINA IN DESERTUM ET FONTES AQUARUM IN SITIM
*Mudará los ríos en desierto * y las fuentes de agua en aridez,*

34 TERRAM FRUCTIFERAM IN SALSUGINEM PRAE MALITIA HABITATORUM
EIUS

*la tierra fructífera en saladar, * por la malicia de sus habitantes.*

35 PONET DESERTUM IN PALUDES AQUARUM ET TERRAM INVIAM²⁶ IN
FONTES AQUARUM

*Mudará el desierto en estanques de aguas, * y la tierra inaccesible en
fuentes de aguas,*

36 ET CONLOCABIT IBI ESURIENTES ET FUNDABUNT URBEM AD HABITANDUM
*y allí colocará a los hambrientos, * y fundarán una ciudad para habitar,*

37 ET SERENT AGROS ET PLANTABUNT VINEAS ET FACIENT FRUGES
GENIMINA²⁷

*y sembrarán los campos y plantarán viñas, * y darán frutos sus vástagos.*

²⁵ Esta estructura de 'pono' + OD + locus quo tiene un sentido de "disponer una cosa de una determinada manera", o, más precisamente, "hacer de algo otra cosa", semejante a la acepción 12 de 'pono' que indica el *Oxford Latin Dictionary* (1968).

²⁶ INVIVUS, -A, -UM: 2 "that cannot be reached or entered, inaccessible" (*Oxford Latin Dictionary* : 1968).

²⁷ gēnīmen, gēnīminis (n): "verbale a geno (quod est pro gigno), syllabica adiectione productum; germen, progenies" (FORCELLINI : MDCCCLXV, 197); "an offspring" (VALPY : 1828, 174); vástago.

38 ET BENEDICET EIS ET MULTIPLICABUNTUR NIMIS ET PECORA EORUM NON INMINUET²⁸

*Y los bendecirá y serán multiplicados en sobreabundancia, * y no disminuirá sus ganados.*

39 INMINUTA SUNT AUTEM ET ADFLICTA PROPTER ANGUSTIAM²⁹ MALI ET DOLORIS

*Fueron disminuidos, en efecto, y abatidos * por la cerrazón que traen el mal y el dolor.*

§40 ET EFFUNDET DESPECTIONEM SUPER PRINCIPES ET ERRARE EOS FACIET IN SOLITUDINE DEVIA

*Y arrojará desdén sobre los príncipes * y los hará errar en soledad fuera del camino,*

41 ET SUBLEVABIT PAUPEREM DE INOPIA ET PONET³⁰ QUASI GREGEM FAMILIAS

*Y levantará al pobre de su pobreza * y aumentará sus familias como al rebaño.*

²⁸ *imminuo, -uere, -ui, -utum, tr. imm-.* [IN-^l + MINVO] “1 to reduce in amount or size” (*Oxford Latin Dictionary*: 1968).

²⁹ ‘Angustia’ fue traducido en otras partes de este salmo por la palabra castellana homófona porque correspondía a un estado anímico, que es la acepción que más comúnmente ha heredado. Aquí en cambio, prefiero poner en la traducción literal una palabra más amplia que pueda incluir tanto la cerrazón en general como la angustia en particular, y en la traducción más libre interpretarlo más bien como una actitud de cierre ante la gracia en oposición a la apertura a Dios, cierre que es propio del tenaz en el mal, y que también puede ocurrir al que recibe el dolor con disposición adversa y se rebela contra Dios. Adopto esta interpretación, por cierto bastante libre, poniendo el acento en la causalidad que indica el ‘*propter*’ en lugar de considerarlo con un valor más débil de instrumento o agente.

³⁰ ‘Pono’ + “*quasi*” aquí tiene un sentido semejante al que en el versículo 33, “disponer algo como, hacer que algo sea como”. En varias versiones se traduce por ‘aumentar’ o algo semejante: Straubinger dice “hace las familias numerosas como rebaños”, Felipe Scio traduce como “y aumentó las familias como ovejas” a partir de una versión que usa el mismo verbo ‘pono’, porque dice “*et posuit sicut oves familias*”. Posiblemente esto se base en que, restituyendo el verbo que falta en la subordinada comparativa, el segundo hemistiquio queda “*et ponet quasi [posuit] gregem familias*”, y la manera en que “*posuit gregem*” haga referencia al aumento del ganado celebrado en el segundo hemistiquio del versículo 38, “*et pecora eorum non imminuet*”. Adhiero a esta interpretación.

§42 VIDEBUNT RECTI ET LAETABUNTUR ET OMNIS INIQUITAS CONTRAHET OS SUUM

*Lo verán los rectos y se alegrarán, * y toda iniquidad cerrará su boca.*

§43 QUIS SAPIENS ET CUSTODIET HAEC³¹ ET INTELLEGET MISERICORDIAS DOMINI

*¿Quién es sabio? Ése guardará estas cosas, * y entenderán las misericordias del Señor.-*

BIBLIOGRAFÍA

TEXTO PRIMARIO

Salmo 107 (106), *Liber Psalmorum iuxta Hebraeos*:

Hieronymus Vulgata - Psalmorum Liber, http://www.intratext.com/IXT/LAT0001/_PGY.THM (consultado el 7 de febrero de 2011).

HARDEN, J.M. (ed), *Psalterium iuxta Hebraeos Hieronymi*, London: Society for Promoting Christian Knowledge (New York and Toronto: The Macmillan Co.), 1922.

OTRAS EDICIONES DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS

Bible Suite – Hebrew Study Bible (herramientas informáticas para el estudio de la Biblia, con análisis léxico del texto hebreo) <http://study.interlinearbible.org/psalms/107.htm> (consultado 2 de febrero de 2013).

³¹ ‘*Quis*’ es partícula interrogativa; el “*et*” que le sigue no es aquí conjunción sino adverbio, con valor de partícula de afirmación con matiz de insistencia reflejado en la traducción libre donde dice “ése”. Vaccari, *apud* Straubinger vierte “el sabio observará tales cosas y se entenderán las misericordias del Señor”.

- Biblia de Jerusalén*, Bilbao: Editorial Española Desclée de Brouwer, 1976.
- MANRESA, P. RUPERTO M^a DE (O.M.C.). *El libro de los Salmos: versión según el texto hebreo*. Barcelona: Librería Bastinos de José Bosch, 1935, T^o II.
- Nova Vulgata*, http://www.vatican.va/archive/bible/nova_vulgata/documents/nova-vulgata_index_lt.html (consultado el 7 de febrero de 2011).
- SCIO, FELIPE (editor y traductor), *La Sagrada Biblia traducida al español de la Vulgata latina, y anotada conforme al sentido de los Santos Padres y espositores católicos por el Ilmo. S.^r D. Felipe Scio de San Miguel, ex-provincial del orden de las escuelas pías de Castilla, y obispo de Segovia*, Barcelona: A. Pons y C.^a, Libreros-Editores, MDCCCXLIV, Tomo III del Antiguo Testamento.
- STRAUBINGER, MONS. JUAN (traductor y comentarista), *La Santa Biblia. Traducción directa de los textos primitivos*. La Plata: Universidad Católica de La Plata, 2007.
- TWEEDAL, MICHAEL, *Biblia Sacra juxta Vulgata Clementinam* - editio electrónica, with approval of the The Bishops^r. London: Conference of England and Wales, 2005.

DICCIONARIOS Y OBRAS DE GRAMÁTICA DE LA LENGUA LATINA

- DÍAZ PATRI, P. GABRIEL, *Curso de latín eclesiástico*, Buenos Aires: Instituto de Estudios Filosóficos “Santo Tomás de Aquino”, 1996.
- ECHARTE COSSÍO, MARÍA JOSÉ. “Sobre el valor del dativo en latín. El llamado dativo de dirección y el dativo con verbos prefijados.” En *Minerva: Revista de filología clásica*, ISSN 0213-9634 (Universidad de Valladolid), 1994; n^o 8: 211-242.
- FORCELLINI, AEGIDIUS. *Totius Latinitatis Lexicon*, Prati : Alber Ghetus et soc., 1865, T. III.
- LÓPEZ GARCÍA, ÁNGEL. *Cómo surgió el español: introducción a la sintaxis histórica del español antiguo*, Madrid: Gredos, 2000.
- Oxford Latin Dictionary*, Oxford: Oxford University Press, 1968.

VALPY, REV. F. V. J., *An Etymological dictionary of the Latin Language*, London: printed by A J. Valpy, 1828.

OBRAS ACERCA DEL SALTERIO

BEA, AGUSTÍN. *El nuevo salterio latino: aclaraciones sobre el origen y el espíritu de la traducción*. Barcelona: Herder, 1947.

Gran Enciclopedia RIALP, Madrid: Ed. Rialp, 2ª reimpresión, 1981.

HIPONA, SAN AGUSTÍN DE. *Obras de San Agustín*. “Enarraciones sobre los Salmos (3º)”, ed. bilingüe, P. Balbino Marín Pérez O.S.A. (editor), Madrid: B.A.C., 1966, Tº XXI.

OTRAS OBRAS CONSULTADAS

GORAÏNOFF, IRINA. *San Serafín de Sarov*. Buenos Aires: Ediciones Paulinas, 1983.

LEÓN, FRAY LUIS DE. *De los nombres de Cristo*. Madrid: Ed. Espasa-Calpe, 1938.

LISIEUX, TERESITA DE. *Historia de un alma*. Buenos Aires: Ed. Claretiana, 2003.

MARMIÓN, DOM COLUMBA. *Jesucristo, Vida del alma*. Pamplona: Fundación Gratis Date, 4ª ed, s.a.

SOPHRONY, ARCHIMANDRITA. *Ver a Dios como Él es*. Salamanca: Eds. Sígueme, 2002.

Agradezco especialmente las enseñanzas no bibliográficas y el aliento que me dieron los Dres. Aquilino Suárez Pallasá y el Dr. Jorge N. Ferro, del P. Diego Flamini, el P. Carlos B., el P. John Kady, y el P. Tony Elias, quienes, sabiéndolo o no, hicieron posible este trabajo.